

¿ES RACIONAL AHORRAR EN LA ACTUALIDAD?

Por Pedro Luna

El ahorro, según la teoría económica subjetiva, nos indica que éste implica el sacrificio del consumo presente en aras de un consumo futuro; ahora bien, este sacrificio exige una retribución, a la cual se le denomina: interés.

¿Pero será racional ahorrar cuando se afronta un proceso inflacionario, de tal magnitud, como el que actualmente experimenta nuestro país?

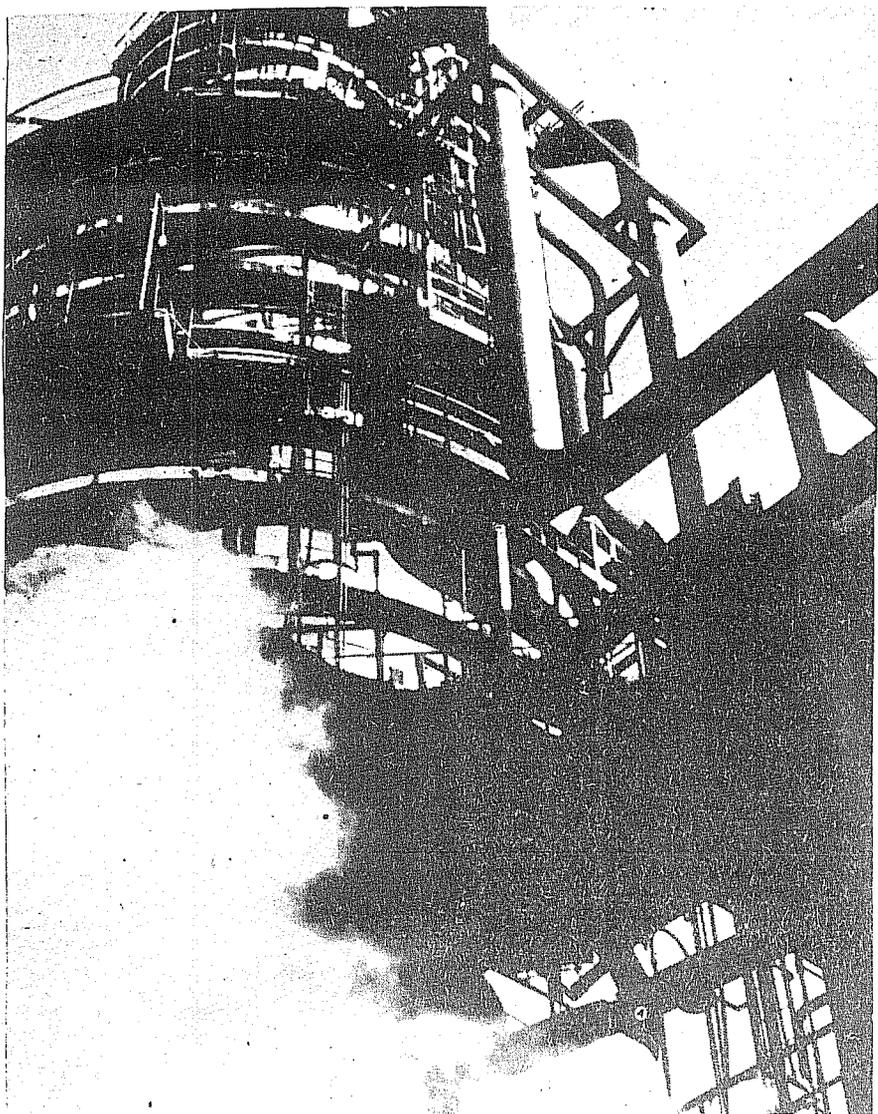
Según las autoridades monetarias se espera para 1981 una tasa inflacionaria del orden de 20%. Lo cual nos indica que el poder de compra de ₡100.00, por ejemplo, se verá menguado en un 20%. O sea que el poder real de compra al final del año, será equivalente a ₡80.00 en la actualidad.

Ahora bien, si alguien dispusiera de ₡1,000.00 y sacrificando su consumo presente los colocara en una asociación de ahorro, por su sacrificio recibiría al final del año: ₡97.25 y tendría en términos nominales la suma de ₡1,097.25, pero, por otro lado, debido al proceso inflacionario su poder adquisitivo se habría visto disminuido en ₡200.00. Por tanto, aquella persona que dispuso ahorrar sería castigada con una pérdida real de ₡102.75.

Esto es así, porque en la actualidad el interés es negativo y lejos de premiar al ahorrante lo castiga. Lo cual presenta una situación aparentemente contradictoria, al observar el gran despliegue publicitario que realizan las instituciones bancarias tratando de persuadir al ahorro y la política económica que establece un interés negativo. Y será efectivamente contradictoria con la política anterior que partiendo de que el ahorro está en función de la tasa de interés, decidió elevar los intereses con el fin de atraer fondos hacia las instituciones bancarias. Las actuales autoridades seguramente han descubierto una nueva relación.

El ahorro está en función de la persuasión y de ahí que inviertan muchos miles de colones en publicidad. Lo cual vendría a refutar la racionalidad del consumidor o al menos, que esa racionalidad es manipulable.

Pero si los ahorrantes lejos de ganar, pierden, será preciso dilucidar la aparente contradicción antes planteada. Es sabido que las instituciones bancarias no promueven el ahorro con el fin altruista de



protegerle los fondos al ahorrante, si no que con el fin muy interesado de prestar ese dinero y obtener un beneficio de la diferencia entre las tasas de interés.

¿Qué pasará con aquellos que reciben préstamos y específicamente con aquellos que piden prestado para invertir ese dinero, de tal modo que les reporte un beneficio?

Es obvio que saldrán doblemente beneficiados en tanto que obtendrán el beneficio normal y un beneficio extraordinario producto de la depreciación que experimenta el dinero, como consecuencia del proceso inflacionario.

Nos encontramos, pues, con que las

pérdidas para los ahorrantes serán ganancias para los inversionistas.

Por tanto, si usted no desea sacrificar su consumo presente y su consumo futuro, ¡consuma hoy!

EN ESTE NUMERO

¿Es racional ahorrar en la actualidad? / La política exterior de Reagan / Comportamiento de los indicadores macroeconómicos: El Producto Territorial Bruto (PTB) (Segunda Parte) / Comportamiento de los indicadores macroeconómicos: El Producto Territorial Bruto (PTB) (Tercera Parte) / Estadísticas económicas / Noticias universitarias.